

Sebastián Barceló

Cofundador del Grupo Barceló junto a su hermano Gabriel, fue impulsor del destino Playa Bávaro y de la creación de hoteles 'resort'



Trayectoria de un pionero

Comenzó en la empresa de autocares de su padre con 12 años y dedicó toda su vida al sector turístico. Sebastián Barceló (Felanitx, Mallorca, 1930) falleció en la madrugada del 3 de mayo con 79 años de edad y una carrera profesional

cargada de reconocimientos. El más reciente, la Medalla de Oro de las Islas Baleares, lo recibió en 2006, y fuera de su tierra se le ha premiado con homenajes como el que la República Dominicana le ofreció por ser pionero del turismo en la región este del país. Estos y otros méritos hablan del talante innovador y el gusto por el trabajo bien hecho que caracterizaban al cofundador del Grupo Barceló, una de las empresas más importantes del sector turístico español, que puso en marcha en la década de los 60 junto a su hermano Gabriel.

Tras entrar en los años cincuenta en contacto directo con los turistas que llegaban a Palma de Mallorca, los hermanos Barceló crearon en 1954 una agencia turística en la isla. "Vimos que el turismo iba a ser la primera industria de Baleares, e incluso de España, y queríamos estar allí, liderando la revolución", afirmó en una ocasión Sebastián Barceló, demostrando su visión de futuro en un momento en que el sector apenas estaba despegando.

En los años 60 fundó una división de construcciones para edificar nuevos hoteles. Viendo la necesidad de un turismo más familiar, construyeron establecimientos innovadores, lejos de la primera línea de playa y diseñados en horizontal: hoteles 'pueblo' con pocas plantas y un edificio central de servicios comunes, precursores de un modelo de alojamiento vacacional que posteriormente se ha denominado *resort*.

Con gran espíritu emprendedor, en los años 80 se embarcó en un proyecto arriesgado: la búsqueda de mercado en el exterior. Esta decisión llevó al grupo a invertir en un terreno de playa al este de la República Dominicana, Playa Bávaro. Sebastián Barceló supervisó

personalmente la construcción de su primer hotel en la zona: el Barceló Bávaro Beach Resort. El desarrollo de este *resort* supuso la ruptura con el modelo turístico de influencia norteamericana, ya que los edificios se ubicaron y diseñaron con el objetivo de ofrecer un inmediato y directo contacto con el paisaje tropical. De hecho, el grupo Barceló llevó a cabo una cuidadosa adaptación de la arquitectura al medio ambiente, que continuó en los hoteles que construiría más tarde en Playa Tambor (Costa Rica) y Montelimar (Nicaragua).

Además, introdujo la empresa en EE UU y Reino Unido, así como en el Este de Europa y en la costa de África. De esta manera, encontró una solución a los problemas que había observado en un mercado español demasiado dependiente del europeo, y que comenzaba a enfrentarse a competidores mediterráneos de similares características y con precios más bajos.

Tras años de duro trabajo para consolidar la empresa, en 1989 la familia Barceló Oliver decidió crear, para honrar la memoria de sus padres, la Fundación Barceló, una institución sin ánimo de lucro y dedicada a la investigación, la atención social y la difusión cultural. Con programas de todo tipo, su filosofía ha sido la de ayudar a quién más lo necesita, trabajando con la mayor eficiencia posible en los países en vías de desarrollo, sobre todo en América Latina y África Subsahariana.

A principios de los noventa, Sebastián Barceló sucedió a su hermano Gabriel como primer ejecutivo de Barceló, cargo que desempeñó hasta el año 2000. Ya con 70 años, renunció a su puesto para favorecer la sucesión generacional en el liderazgo de la compañía, y pasó a ser el presidente de honor del Grupo. Le sucedieron en la empresa su hijo Simón Barceló Tous y su sobrino Simón Pedro Barceló Vadell, actuales responsables de la compañía. Manteniendo su filosofía de empresa familiar, actualmente da trabajo a 25.000 empleados, posee 505 agencias de viajes en 23 países, y su división hotelera es, con 185 establecimientos en 15 países, la tercera cadena hotelera de España y la vigésimocuarta del mundo.

Barceló quiso estar en primera línea de la revolución del turismo español y lo consiguió optando por la internacionalización y por hoteles innovadores